

A lxs estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba,

Como representantes estudiantiles, como ciudadanxs universitarixs pero sobre todo como estudiantes de una Universidad Pública, queremos manifestar nuestra profunda preocupación con los resultados de las últimas elecciones nacionales.

El domingo pasado se llevaron a cabo las elecciones PASO 2023, cuyos resultados arrojaron a Javier Milei –de “La Libertad Avanza”– ganador en 16 de las 24 provincias, quien además obtuvo en Córdoba el 33.6% de los votos. Resultado alarmante, que se replicó y profundizó a nivel Nacional. Cabe reflexionar **sobre las implicancias que tienen las propuestas y discursos del espacio político al que representa y la manera en que estos afectan a la comunidad universitaria en general, y a lxs estudiantes en particular.**

A 40 años de democracia el avance de la derecha representa una amenaza a los derechos que hemos conquistados y que, día a día, se ponen en duda bajo el ataque de discursos de odio. **Como miembros de la sociedad debemos reconocernos como actores y actrices partícipes en la configuración no solo del futuro de nuestro país sino también de nuestro presente.** Como estudiantes de humanidades nos posicionamos en un ejercicio activo con el conocimiento, preocupados por la sociedad de la que somos parte y construyendo colectivamente herramientas para la inserción laboral en los múltiples circuitos profesionales que podemos ocupar. Esto da cuenta que entendemos **el tránsito por la vida universitaria en articulación con la realidad inmediata, pudiendo aplicar y reflexionar lo que aprendemos en el día a día, aprendiendo con y entre otrxs.**

Lxs estudiantes debemos concebirnos como un claustro politizado, dentro de la universidad y hacia fuera, en diálogo constante con las fuerzas de poder de la sociedad. Nuestra casa de estudios –la Universidad Nacional de Córdoba– fue la cuna de luchas por la democratización universitaria desde la Reforma de 1918, cuando lxs estudiantes se levantaron en contra del modelo elitista sostenido por la escolástica. Con la sanción de la gratuidad universitaria, en 1949, las universidades se llenaron de estudiantes provenientes de todas las clases sociales, permitiendo democratizar **el derecho inalienable a la educación superior.** Las declaraciones de Javier Milei no solo reflejan un peligroso desconocimiento del funcionamiento de cualquier universidad, sino también pretende dejar afuera a

sectores históricamente excluidos. El modelo liberal propuesto por el espacio de “La Libertad Avanza” pone en tela de juicio la posibilidad misma de acceder a una educación pública como derecho: nos preguntamos, **¿quiénes quedamos en los márgenes de ese discurso? ¿a quiénes beneficia?** Incluso, este sector amenaza el derecho básico de protesta y las libertades democráticas conquistadas con la derrota de la última dictadura, que son claves para la defensa de la educación pública.

Aún más, durante los últimos meses se fueron construyendo discursos que proponen la privatización del CONICET, lo cual consideramos un enorme retroceso al lugar que se le da a la investigación científica en todo proyecto de país. La Ciencia, la Tecnología y la Investigación resultan de caminos y trayectorias laborales posibles para lxs estudiantes de nuestra Facultad. Un Estado que priorice las inversiones en estas áreas es fundamental para un sistema de políticas públicas de acceso y democratización de la construcción de conocimiento. En este sentido, la incorporación de las nuevas generaciones al circuito científico da lugar a la producción de saberes nacionales desde las voces de la juventud para comprender **y actuar en consecuencia de las transformaciones sociales y culturales.**

El Ministerio de Ciencia y Tecnología, además, financia proyectos en materia ecológica y de protección ambiental, sumamente necesarios en la urgencia climática del presente. Poder construir un mundo más responsable y cuidadoso con los **bienes naturales** es garantizar la vida y prosperidad de las nuevas generaciones, **temática que ha sido un eje estructural en la participación política de las juventudes desde hace años.**

La **producción de conocimiento nacional, en manos del sector público, garantiza condiciones básicas para la autonomía y soberanía intelectual de la Nación.** En esta clave, se discute que las Universidades y los Centros de Ciencia, Tecnología e Investigaciones, sólo almacenan conocimiento. Una mirada extensionista sólo es posible con un Estado presente que acerque las instituciones a la sociedad, que los saberes nacionales incorporen las problemáticas culturales y sociales del presente. Los cambios globales geopolíticos, ecológicos y económicos, junto al crecimiento insostenible de las tecnologías digitales e inteligencias artificiales, demandan a los Estados una

constante actualización de políticas en materia de investigación y contenidos de vanguardia.

Es necesario manifestar la preocupación por el apoyo que reciben los discursos de derecha que ven a lxs estudiantes de la universidad pública como enemigos del Estado. Llamamos a la reflexión, pero también a la acción y el encuentro entre claustros para defender aquello que no es dado, sino sostenido mediante la memoria y la lucha. Desafío del hoy, que para afrontarlo debemos entender el presente como un conflicto y, si se quiere, una posibilidad que nos llama a la reinención, a la discusión y al diálogo colectivo y popular. Un conflicto político que nos convoca a crear nuevos modos de hacer democracia en, para y con las universidades, junto con lxs sujetos que la transitan. **Una posibilidad que encienda focos de participación en estos espacios tan silenciados por la apatía derechista.**

*Como Comisión Directiva del Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Humanidades –máximo órgano de representación estudiantil– defendemos la Educación Pública del ataque de la derecha, del ajuste y **reafirmamos el compromiso de estos 40 años de democracia.***

A los derechos conquistados hay que defenderlos siempre.